

POEMAS SUELTOS

ISIDRO BUADES RIPOLL

NOTA DEL AUTOR

Este cuadernillo está formado por una docena de poemas escritos en el transcurso de treinta años, sin pretender que guarden relación unos con otros a la hora de entresacarlos de la vieja carpeta donde estaban guardados entre otros muchos.

Yo nunca he comprendido a las personas que dicen que escriben para ellos y no para los demás. Por eso estos cuadernillos; aunque si observo que no agradan, me guardaré bien de seguir escribiéndolos. Costumbre que arrastro desde mi infancia y que me sirve de entretenimiento muy relajante.

Si a quien los leyera le sirven de algo semejante, me sentiré feliz y bien pagado.



LA FIESTA

Mueven sus lánguidos dedos
las banderas de papel,
bañadas de un sol rabioso,
que calentando está el coso
sin puertas ni redondel.

Radiante la calle blanca
de luz, de brisas y cal,
de algarazas y de risas
con inquietudes y prisas
que acaban en un portal.

Ansiosas de tauromaquia
bullen por doquier las gentes.
Y despreciando barreras,
toreros adolescentes
y adolescentes toreras..

Espectadores de suerte
prudentes, en el balcón
con niños, viejos y viejas.
Otros cuelgan de las rejas
con más miedo que emoción.

Y en las barreras que cierran
las calles de pesadilla.
Acariciando sus palos
están los toreros malos
con numerosa cuadrilla.

Ya el respetable, impaciente
por el retraso protesta,
y grita un impertinente:
¡Quiero ver al presidente
de esta desastrosa fiesta!

Pues claro ¡si es un desastre!
Murmuran nutridos coros
de criticones de vicio.
¿Qué sabe él de este oficio
de las corridas de toros?
La forma de hacerlo es esta
(uno de tantos explica)
Se coge.. pero alguien grita:
¡La Vaca! Empezó la fiesta.

La brisa huele a sudores
y a reseca polvareda.
Se pierde el miedo en el aire
y el atrevimiento queda.
Después, no son unos pocos
que empezaron la corrida.
Hay comparsa numerosa
corredora y ruidosa
y muy poco precavida.

La fiera se está cansando
(Pues cualquiera no se cansa)
todos se van arrimando 🍌
y al cornúpeta tomando
excesiva confianza.

Pero picada que ha sido
por un picador de risa.
Recio embiste nuevamente
y otra oleada de gente
se despliega a toda prisa.

Y así el sol se va acercando
a las sierras de poniente.
Muchos diestros se retiran
y otros, jadeantes miran
tristes, que se va la gente.

Ya hemos cerrado el toril.
Se va espesando la sombra.
Van encendiéndose luces,
cae la noche de bruces
como una tupida alfombra;
y el delirante tropel
colorista y ruidoso,
ya es historia para el coso
sin gradas ni redondel.



LA SIEGA

El otoño fue benigno
y llegó la sementera
cuando debía llegar.
El labrador fue a sembrar
porque la sazón no espera.

Trabajó de noche a noche
aprovechando el tempero,
y cuando nació el sembrado
tuvo a bien ser bautizado
por finas lluvias de enero.

El labrador, laborioso,
las malas hierbas quitó,
y la mies, tan placentera
al llegar la primavera
perfectamente espigó.

Mucho grano presagiaba,
y el labrador se aprestaba
a desenvainar la hoz
y recoger su cosecha
segando de sol a sol.

Pero, de pronto, una tarde
mala nube se cernió
sobre el dorado trigal,
y el granizo traicionero
la cosecha destruyó.

Y un cantar triste en el viento
le decía al labrador:

-Ya no hace falta que veles
ni madrugues, segador,
porque han segado tus mieses,
las hoces del Hacedor.

VERSOS PARA UNA REINA

Estando como estoy favorecida
de honorables consensos populares
y tratos cariñosos familiares,
debiera yo postrarme agradecida.

Ya lo estos Señor, y en gran medida.
¡Ho! Cristo de la Paz, yo te agradezco
tantísimo favor que no merezco,
que nunca olvidaré por más que viva

Mas no por eso dejo de pedirte
aunque sea mucha la gracia recibida,
para mi pueblo paz, y bendecirte.

Bendecirte por siempre, decidida
a vivir una fiesta sin herirte,
o aún mejor, para curar tu herida.



VERSOS PARA UNA REINA

Santo Cristo de la Paz,
hoy que soy reina festerá,
aprovechando el momento
en el que yo represento
a la mujer sanjuanera,
te hago esta petición:

Que nos des a discreción
paz, progreso y alegría.

¿El pueblo se lo merece?
si fuese merecedor,

!Que contenta quedaría;
si me escucharas, Señor.
Yo a cambio ¿Qué te daría?
muy poco, sólo mi amor,
amante y agradecida
durante toda mi vida..

Me hicieras o no el favor

VERSOS PARA UNA REINA

Aquí he nacido, Señor,
y aquí he vivido cuidada
bajo tu atenta mirada
de bendición y de amor.

Este es mi pueblo al que adoro
y del que toda su gente
es mi amiga o mi pariente
para la que yo te imploro
que con orden y progreso
le des la paz y el perdón,
viniendo para expresarte
su arraigada devoción.

Concédeles buenas fiestas
y en concordia el año entero,
por estas buenas propuestas
a tu pueblo sanjuanero.

EN LA BODA DE MI HIJA MARÍA ELVIRA
A LA MADRINA MI HIJA ANA

Olé tu gracia! Madrina,
que estás hoy para comerte,
pues creí que eras tu madre
de pronto al salir y verte.

Tu madre cuando tenía
tu juventud. !Guapetona!
Que tenéis las dos la estampa
de una misma persona.

Mujeres donde las haya,
tú eres como fue ella.
Sois dos mujeres de talla
pero no de pasarela.
Que cuando vais por la calle
dejáis marcada la estela
como una nave gallarda
de elegante y blanca vela

!Olé tu gracia, madrina!
Que hoy vas a ser la estrella,
la más garbosa y más fina
más distinguida y más bella.

Dí 4 de septiembre de 2003

ORACIÓN A JUAN

Te marchaste, Juan Giner
sin el farol y el cayado,
que aunque eres buen "Martaver"
se te quedó aquí olvidado.

Habrás hecho tu camino
recto, como hiciste en vida,
i habrás llegado allá arriba
a donde era tu destino.

Yo sé que un día iré a verte
i que tu respuesta es sí.
En el día de mi muerte,
Juan, no te olvides de mí.

A JUAN FERNANDO IRALA
Y RAIMUNDO SALA
JOVENES REGATISTAS.

Blanca vela,
estrella roja.

El barco es como una hoja
en el columpio del mar.

De millas lleno mis ojos
¡Quién supiera navegar!
Y con Ray y Juan Fernando
ser timonel navegando
por el anchuroso mar.

BODAS DE PLATA DE CARMENCITA
Y OCTAVIO.
OCTAVIO EXPLICA LA CLAVE DEL ÉXITO

Esto sí que es vocación
y señal de gran querer,
que es la segunda ocasión
que me caso por la Iglesia
sin trauma ni peripecia
y con la misma mujer,

Como me ha ido de perlas,
quiero hacerlo en la segunda
como lo hice en la primera.
Si Dios nos guarda la vida,
cuando llegue el año y día
me casaré la tercera.

Y si a los que les fue mal
les parece una bobada
mi vocación de casado.

¡Que se vayan al demonio!
Que es para mí el matrimonio
lo mejor que me ha pasado.

Pues da la casualidad
que igual a Carmen que a mí
nos da la felicidad
la entrega mútua de veras,
sin más triquis ni quimeras,
con paz y serenidad.

Y ahí está la clave, amigos,
tu no eres más, yo tampoco,
¿Fuera los temperamentos!
Y siempre, perdón al canto
Un beso o dos, y entre tanto
nos quedamos tan contentos.

LA ENSEÑANZA

Etos versos que ahora os leo
son un breve comentario
del cambio extraordinario
que en la enseñanza yo veo.

Mi primer día de clase
yo llevaba en mi cartera,
un lapiz, goma y libreta
y la cartilla primera.

Y luego, la enciclopedia,
global, completa y famosa,
que hablaba, "de todo un poco"
y ahí quedaba la cosa.

Hoy, de libros van muy bien,
bien servidos y adelante
los chicos, que es cada quien
una biblioteca andante.

Si muchos libros leer,
de las ramas del saber
produce estudiantes ricos,
!Qué ricos que van a ser!
esos que yo suelo ver
cargados como borricos.

Pero el mayor adelanto
Está, sin duda, en el trato.
¡Cómo hablan estos niños!
¡Qué respeto. Qué recato!
¿Llaman de don al maestro?
-¡Calla! Por favor "dimoni",
que al maestro o director
basta con llamarle Toni.

Se adelanta con el trato
que el protocolo despeja,
no propinando al muchacho
ni un leve tirón de oreja.

Yo fui alumno de otros tiempos
y no le guardo rencor
a quien fue mi profesor;
tan sólo agradecimientos
y una gran nostalgia evoco,
de aquellos años de escuela
que entre dos o tres maestros
me desburraron un poco.

LAS BUCEADORAS

Sólo para hombres.

De todas las opiniones
guardo un respeto profundo,
pero para esta ocasión
tengo mi propia opinión
y en buena razón me fundo.

Instruyo submarinistas
y de ellas soy profesor.
Yo formé profesionales
y medallista mundiales
que son mi orgullo y mi honor.

Dicen que no es femenino
este deporte moderno,
y que hay chicas, que si tal,
que lo soportan muy mal
y peor si es en invierno.

Pienso que no va de sexo,
debilidad y estas cosas.
Yo la causa la he captado
de las que en clase han estado
aunque verdad, fueron pocas.

Sí, son pocas las mujeres
Que aprenden a bucear,
y no es porque esto no les vaya;
es, que debajo del agua...
No pueden cotillear.

UN FRANCÉS

Paseando en su bici va un francés
por las pistas de la urbanización.
Y el monsieur tan desentonado es
"que parece" que canta una canción

Be con a, ba; be con e, be; be con i, bi.
Y al compás de la bici, hasta la u,
así aquel galo vi,
que también quizá verías tú.

Y con "Meiba" –Barriga prominente-
Gramaticalmente sigue pedaleando,
estudiando español, que va cantando,
sin importarle nada de la gente.

Los hay que a veces sacan chispas,
a placer y el tiempo aprovechando.
Ya veis este francés cantor que va estudiando
en la urbanización de las cuidadas pistas.

Agosto de 1.980.

EL BOMBARDEO

Placidamente dormía
sobre el filo de la una.
Por la entreabierta ventana
entraba un rayo de luna.

El cielo se veía inmenso,
el mar como una laguna,
tranquila estaba la tierra
donde señales de guerra
no se apreciaba ninguna.

A mí poco me inquietaban
los nocturnos bombardeos,
pues nunca me despertaban.

Pero aquel fue de tal gama,
que en el primer estampido
creo que fui despedido
a dos metros de la de la cama.

Grande era la confusión
de explosiones y silbidos
i ofuscados los sentidos
no hallaba composición
de momento ni lugar.

A mi madre oí gritar!
¡ a mi padre, a mis hermanas!
ohí silbidos i temblores!
¡más grandes detonaciones!
I el rugir de los motores!

Y al momento, ya lejanas
Otras nuevas explosiones.

Y lo mismo que empezó
la terrible zarabanda,
de momento terminó
volviendo otra vez la calma.

 Mi madre me consoló
y me devolvió a la cama.

 No sé si aquel bombardeo
causó víctimas o no.

De nuevo tranquilo estaba
el cielo, el mar y la tierra,
como si no hubiera guerra
ni perturbación alguna.

 Mi madre entonó una nana,
era algo más de la una.

 Y otra vez en la ventana
estaba el rayo de luna.

AMANECER

Ya ha pintado el alba
débil pincelada
en el horizonte.
Se anima la cumbre
del vecino monte,
dentro de la casa
se enciende el candil.
sereno está el cielo
callada la Huerta,
tranquila la vía
del ferrocarril.

Allí hay un gran olmo
Estoico, sereno,
que alberga en su seno
como cada día,
fiel hospedería
de pájaros mil.
Cada uno en su rama.
todos tan callados
y bien hermanados
pasados los meses
de marzo y abril.

La mula en la cuadra
el pienso devora,
en temprana hora,
y el buen labrador,
negra malta engulle
y en el olmo bulle
el tumulto cantor;
él ata la silla
y arrecla el mandil
al son de la orquesta
de pájaros mil.

Ya van para el tajo
la mula y su amo,
la horquilla en la mano,
en la otra el botijo;
aparece el hijo
que coge el legón,
los pájaros vuelan
las cinco ya son.

El día ha venido,
se apaga el candil;
y se oye un silbido
por la estrecha vía
del ferrocarril.

INDICE

- 1 La Fiesta. Poema premiado en el certamen poético del Ayuntamiento de Sant Joan.
- 2 En la boda de mi hija Maria Elvira.
- 3 Versos para una reina. Escritos a petición de la reina de las Fiestas del Cristo, Carmen Seva, para recitar al pie del altar el día 14 de septiembre.
- 4 A Juan F. Irala y R. Sala, en su magnífico velero.
- 5 La Enseñanza. Escrito para el 75º aniversario de C. P. Cristo de La Paz, y leído el día de la cena en el patio.
- 6 Oración a Juan. En memoria de una buena persona.
- 7 Bodas de Plt. De Carmen Climent y Octavio Seva, leído en la cena de bodas.
- 8 La Siega. Sucesos que a veces suceden y nos preguntamos. ¿Por qué?
- 9 Un Francés. Todos no pierden el tiempo broceándose.
- 10 El Bombardeo. Más o menos así me ocurrió en 1938
- 11 Las Buceadoras. Una broma.
- 12 Amanecer. Estampa de los años treinta en la Huerta de Alicante.